

Fra D.^a Rosario de Acuña de Laiglesia



Madrid 31 de En.^o 1880.

Muy señora mía, de todo mi respeto: hace algunos días nos encontramos en plena Puerta de Sal-cruzando en distintas direcciones, su ser padre de V. y amigo mío, y yo.

Min primer pregunta fue la de saber de V., felicitándole por los encomios que se le tributaban a V. por "Morir a tiempo."

Dígame con las gracias por el interés que yo le espere, al preguntarle por la joya que él mas estimen en su mundo, quejas sentidas que V. atesora, y guarda contra mí, y de que él se hizo intérprete.

¡Dijo atesora, porque me refiero a V. cuya magia debe convertir en tesoros hasta los dolores. Dígame que en su cuerpo me tenía V. en estos dichos, y que mi nombre estaba prometido de unas paginas, athen donde constan nombres de personajes distinguidos.

Prometió encargarme a V. y escribirlos y cumplir hoy con la penitencia que me impuse.

¿Pero es verdad que yo he faltado a V.?

Yo no he dado o. t. gracias por la distincion que a. t.
he' otorgado, porque. . . . me senti abrumado, y fue
tan laboriosa la impresion que me causaron sus inme-
ridas frases en mi obsequio escritos, que me hallé au-
nq confundido por la bondad de t., excesiva entonces.
Tengo timideces. . . . femeninas.

Si t. me conociera, t. qui idealiza al doctor, amante de
Maria, se sorprenderia al verle de su tiempo maltratado.
y era t. que mi tormento es sincero.
¿Porque no me han de enterrar
en Westminster Abbey?

t., lo que yo deseo es que no me porque
t. descorres, porque que mi falta la crea t. una venganza,
por lo menos una precaucion.

Sea lo que quiera, sugiero a t.
que me perdone.

Si yo fuese orgulloso me encantaria
la reverencia de t.; pero, ¡o! ni siquiera mereco tanto!

"Morir a tiempo" es una revelacion. El verbo vive
seal se tiene unger. En t. se realiza una transformation
en el fondo y en la forma.

Esto es tan rico como antes, la
inspiracion extatica. ¡El fondo! Ah! en el fondo estan los
grandes tesoros, los augustos misterios y tambien los abismos.

No se porque, acaso este yo equivocado y me
convenca bien a mi quando amigo lampante, pero lo
encuentro siempre tan esceptivo, a pesar de su empeño
en hacer creer que transmite. Madrid es que el cuadro

del Harro de Sicilia si mi pamas me pasen.

Soy un tanto excentrico, como el Harro a todos A
que no aptand lo que todos, con antes de encenderse la
aranta.

Hace apenas diez dias, una joven se prese-
nto en un hospital de Harro a labrar
un amante que iba a verla.

El poema de H. puede y es tal vez la historia
de muchos corazones despedacados.

i Cuantas desdichas, cuantos en la mansion divi-
na del alma! que de penas que nadie advierte y que ~~no~~
requieren denuncia, al bruto a abstrinquirse, esos grandes
proyectos del cielo como Harro a las campanas no se
quien.

En la tierra esas grandes miserias tienen sin-
 embargo una reparacion: existen espíritus elevados que
como H. recogen los dolores de los que sufren y los envian a Dios
entre los admirables himnos que sin men- les consagra.

Sevilla, la saluda a H. y b. s. p. su res-
petuoso S. S.

Daniel Carballo

